

# LA ÚLTIMA HORA

PERIÓDICO DE INFORMACIÓN, LITERARIO Y ARTÍSTICO

## Don Alfonso XIII

Desde ayer ocupa el glorioso solio de San Fernando Alfonso XIII.

Herido por la adversa suerte ya en el claustro materno, en más de una ocasión, durante el curso de su infancia, al recibir una tierna caricia, habrá sentido sobre sus mejillas, sin acertar a explicarse la causa, el cosquilleo del correr de una lágrima que contrariedades del presente ó preocupaciones del porvenir arrancaran á su augusta madre. Llegado apenas á la adolescencia, su alma juvenil al abrirse á la esperanza de futuras grandezas, hubo de recibir la dolorosísima impresión del desastre inmenso que privó á España de extensos y ricos dominios y conmovió profundamente á la sociedad española, soliviantando pasiones y levantando tempestades que aun no se ha logrado calmar. Al recibir, con el cetro la mercedada herencia de sus antepasados, ni los halagos del poder supremo, ni el homenaje de los grandes y potentados de la tierra, ni el esplendor de las fiestas, ni los lisonjeros augurios de los cortesanos habrán sido causas bastante poderosas para borrar los tristes recuerdos del día de ayer y desvanecer las sombras que envuelven el de mañana.

Sin que pueda alcanzarle responsabilidad alguna por las desgracias nacionales, quiso el destino que haya de ser quien más directamente sufra sus consecuencias y quien más porfiadamente tenga que luchar con las dificultades que de aquellas emanan. Y el pueblo español, impresionable por temperamento y por educación, olvidando que el régimen constitucional en que vivimos reserva á los monarcas un papel que no les permite, ni de mucho, ejercer el decisivo influjo que en otros tiempos tenían en la suerte de la nación, cree que la inauguración del nuevo reinado representa para España la crisis suprema, después de la cual se han de determinar nuevos rumbos que ó han de conducirnos á la anhelada regeneración social, política y económica, ó han de precipitarnos en la ruina hacia que, desde hace mucho tiempo, parece que caminamos. Sobre cual haya de ser, entre estas dos, la solución de la crisis, andan divididos los pareceres, siendo preciso reconocer sin embargo que la mayoría considera nuestra situación irremediable, y cerrando el corazón á toda esperanza halagüeña, esperan pasivos y resignados, el fatal desenlace, ó abandonándose á la estéril desesperación, hallanse dispuestos á rendirse sin luchar.

Si imprudente sería abandonarse en brazos de un optimismo exajerado, mucho más perjudicial consideramos acrecentar los peligros abultando las dificultades. Otras situaciones comprometidas hemos atravesado y de ellas hemos salido á costa de esfuerzos y sacrificios más ó menos grandes y penosos. Cierto es que hoy tenemos en contra la pérdida de nuestras colonias en América y en Asia, y más que esto el exagerado pesimismo de que antes hemos hablado; pero en cambio, tenemos también algunas ventajas que no conviene despreciar. Si antes del desastre los males que minaban nuestra existencia no se manifestaban al exterior, ó al menos permanecían ignorados por la mayoría, hoy se han hecho patentes para todos, y la evidencia de los mismos ha producido en el cuerpo nacional una reacción que no dudamos ha de ser en definitiva saludable, por más que al iniciarse venga acompañada de convulsiones violentas.

Va cundiendo el convencimiento de que ha pasado la época en que el arranque personal imprudente, con frecuencia temerario, que constituye el fondo de nuestro carácter nacional y que nos llevó á extender nuestro dominio por ambos hemisferios, decidía del poderío de las naciones, y se cae en la cuenta de que la preeminencia en el mundo sólo puede alcanzarse en nuestros tiempos, mediante el esfuerzo constante aplicado al estudio y al trabajo. Si esta convicción se



S. M. el Rey Alfonso XIII

abre camino y se extiende en todas las clases sociales, bien podemos mirar de frente el porvenir sin temor de que se cumplan los tristes augurios de los pobres de espíritu.

Lejos pues de amilanarnos, saludemos el nuevo reinado como punto de partida, de una nueva época en que por el florecimiento de las artes y de la industria llegará España á reconquistar el puesto que le corresponde en el concierto de las naciones cultas.

## Por Telégrafo

(PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN)

### Ceremonia de la jura

A las noticias que ayer publicamos referentes al solemne acto de la jura y coronación de S. M. el Rey, añadimos los siguientes pormenores que nos transmite nuestro corresponsal telegráfico en la corte:

Madrid 17 á las 15:30.

En el salón del Congreso, el trono está colocado sobre una alfombra roja de gro.

La tribuna de la izquierda está ocupada por el Cuerpo diplomático.

Los Príncipes extranjeros y los embajadores extraordinarios ocupan la tribuna de la derecha.

Sobre una mesa inmediata al trono están colocados los atributos de la monarquía.

En segundo término aparece la mesa presidencial del Congreso.

A la izquierda del trono están los sillones destinados á los Príncipes de Asturias y á las Infantas.

#### Comienza la sesión

A las dos menos cuarto el Presidente del Congreso, marqués de la Vega de Armijo, declara abierta la sesión regia.

El duque de Bivona, uno de los secretarios, lee los artículos de la Constitución del Estado referentes al juramento; el decreto que ordena el ceremonial y la fórmula del juramento que el nuevo soberano debe prestar ante las Cortes.

El Sr. Montero da cuenta y lectura de las comisiones que han de recibir á los Reyes, á los Príncipes y á las Infantas.

El marqués de la Vega de Armijo invita á dichas comisiones á que vayan á desempeñar su cometido.

#### Entrada de los Príncipes

A las dos y diez minutos entran en el salón los Príncipes extranjeros.

Los diputados y senadores se levantan saludándoles.

Empiezan á oírse desde el salón las aclamaciones y vivas que anuncian la llegada de la comitiva regia, del Monarca y su augusta familia.

A las dos y veinte minutos oyense en el salón murmullos que denotan alguna intranquilidad.

Un diputado exclama:

—Nada ocurre! tranquilizarse!

#### Alarma momentánea

El secretario, duque de Bivona, sale, y volviendo inmediatamente á entrar en el salón, habla al oído del Presidente.

El marqués de la Vega de Armijo exclama:

—Un loco ó malvado ha querido en este momento atentar contra la persona de S. M. el Rey. Nada ha ocurrido afortunadamente. El agresor queda detenido!

Estas palabras causan una impresión profundísima.

#### Llega la familia real

A las dos y veintitrés minutos entran en el salón las infantas Isabel y Eulalia y los Príncipes de Asturias.

Cinco minutos después, llegan Sus Majestades D. Alfonso y D.<sup>a</sup> María Cristina.

El Rey, sonriente y algo emocionado, se dirige hacia el sillón del trono, en medio de una aclamación indescriptible. Los vivas y aplausos estruendosos resuenan durante largo rato.

#### Fórmula del juramento

El Presidente del Congreso preséntase con los Evangelios ante el Rey, y le pide el juramento constitucional.

El Rey se levanta, y quitándose el guante de la mano derecha, pone ésta sobre los Evangelios abiertos y con voz llena y reposada, dice:

—Juro cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes de la Monarquía é inspirar mis actos en el bien del pueblo. Si así lo hiciere, Dios me lo premie, y si no, me lo demande.

Al terminar, resuenan de nuevo los aplausos y vivas.

El Presidente declara que el Rey ha prestado el juramento que establece la Constitución del reino, diciendo:

—Las Cortes han oído el juramento que ha hecho V. M. de cumplir y hacer cumplir la Constitución del Estado y las leyes de la Monarquía, inspirando sus actos en el bien del pueblo.

El Marqués de la Vega de Armijo da un ¡Viva el Rey! que es calurosamente contestado.

Repítase la ovación.

#### Al Te-Deum

La familia real se dirige con toda la comitiva á San Francisco el Grande.

En todo el trayecto no cesan un momento la animación y los vivas.

Llegados al templo, da comienzo el Te-Deum, que ha sido solemnísimamente.

Numerosos obispos han recibido á S. M. el Rey.

Iluminaban el interior del templo 724 focos eléctricos.

El acto ha terminado sin incidente alguno.

La familia real y la comitiva han salido de San Francisco en medio de un gentío inmenso.

#### Manifiesto Real

Madrid 17 á las 19:30.

El Rey ha dirigido á la Nación el manifiesto que publica la *Gaceta* en un número extraordinario.

Dice el monarca que al recibir los poderes constitucionales, envía desde el fondo del alma un cordial saludo al pueblo.

Acepta los grandes deberes que le impone su cargo, jurando cumplirlos, como ha jurado la Constitución.

Suplirá su falta de experiencia con el deseo de responder á las aspiraciones del país.

Abriga el propósito de vivir en contacto perpetuo con el pueblo.

Pide á los españoles todos que le otorguen su confianza, y les ofrece su resolución inquebrantable de consagrar todos los momentos de su vida al bien del país.

Y termina asegurando que antes de ser el primero en jerarquía, lo será en su devoción á la patria y en atender por todos los medios á labrar su felicidad.

#### Te-Deum en Roma

Madrid 18 á las 0:45

Telegrafían de Roma que en la iglesia española de Montserrat se ha cantado un solemne Te-Deum en celebrad de la coronación de D. Alfonso XIII.

La iglesia estaba engalanada con flores.

El cardenal Rampolla entonó el Te-Deum.

Asistieron los cardenales Vincent, Serafin, Vanutelli, Ferrata, Segni, Di Pietro y Vives, el Sr. Merry del Val, el personal de la embajada española, numerosos prelados y personajes de la corte pontificia.

Concurrió también toda la colonia española en Roma.

#### FABRA

Fáltanos espacio para dar cuenta del suceso, sin consecuencias, ocurrido momentos antes de la jura.

Lo haremos en el número de mañana.

Faint, illegible text visible through the paper, likely bleed-through from the reverse side. The text appears to be organized into several paragraphs.

III

Faint, illegible text visible through the paper, likely bleed-through from the reverse side.

fu  
el  
se  
luc  
De  
la  
pla  
tid  
esc  
I  
am  
cu  
pe  
me  
obr  
chi  
por  
de  
qu  
hic  
pas  
rec  
los  
I  
mú  
da  
esc  
not  
la  
se  
voc  
yor  
Cas  
los  
en  
que  
pro  
ron  
I  
rac  
de  
anu  
larg  
alre  
  
T  
ción  
Rep  
rito  
tero  
L  
trón  
por  
na  
mor  
ción  
quie  
ción  
trad  
to s  
La  
ni c  
fave  
acog  
indi  
vier  
dos  
edu  
es u  
nal,  
do c  
sus  
ent  
E  
si  
com  
sin  
Qui  
gra  
act  
dad  
pres  
E  
mor  
en  
te y  
en  
nio  
tist  
  
I  
la  
lag  
y p  
el  
P  
C